****Serie: Donde la Vida Florece – Los 10 Mandamientos

28 de agosto del 2016 – Mercedes Cook

1

 **Octavo Mandamiento: No Robar**

Continuamos en la serie acerca de los 10 mandamientos y hoy vamos a ver el numero 8

Éxodo 20:15 (NVI)

2

No robes

No hurtes, no tomes lo que no es tuyo, ni en secreto, ni de frente, ni con engaño, o por descuido.

A quienes de ustedes les han robado algo alguna vez? Sabes lo que se siente ser robado.
Tal vez alguna vez los ladrones se han entrado a tu casa, o te han cobrado de mas, o te han robado los documentos, o peor aún tu identidad. Por eso sabemos que robar no esta bien.

Lo que es difícil de entender es cómo somos culpables de robar a otros.
En una encuesta reciente el 90% de entrevistados dijo que nunca han roto el octavo mandamiento, lo que me hace pensar que deben estar rompiendo el noveno mandamiento: "No mentir".
Me gusta esta ilustración del famoso pintor Norman Rockwell.
FOTO
Está una mujer comprando un pollo y tanto el carnicero como ella están mirando la balanza. Ambos tienen aspecto inocente en sus caras, pero si nos fijamos en sus manos el carnicero está empujando la balanza hacia abajo y la mujer está empujándola hacia arriba. Los 2 están robando sin que el otro se dé cuenta. Estoy seguro de que tanto el carnicero como la dama se resentirían de ser llamados ladrones. Ellos nunca robarían un banco o un auto. Pero ninguno de los 2 vio nada malo con un pequeño engaño con el dedo para ganar o ahorrar unos cuantos centavos.

3

Y somos muy parecidos a estos dos. Estamos de acuerdo en que este es un buen mandamiento, pero no creemos que realmente aplica a nosotros. Después de todo no somos ladrones!

**A. ¿Cómo Robamos?**

4

Hay muchas formas de robar pero vamos a hablar de algunas que pueden aplicar a nosotros.

**1. Tomando de otros**El año pasado 2 millones de americanos fueron acusados ​​de robar en las tiendas.
El perfil del ladrón de tiendas:
- Entre 25 y 45 años de edad.
- La mayoría mujeres.
- La mayoría de clase media, no pobres.
- La mayoría tienen dinero con ellos para pagar las cosas que están robando.

Tu y yo pagamos mas en costos adicionales debido a gente que roba en las tiendas, porque las empresas tienen que invertir en medidas de protección para prevenir esos robos.

Yo tuve una amiga que sufría de la adicción a robar de tiendas, y lo triste del caso es que era misionera. Dice ella que creció en pobreza y sentía un deseo incontrolado de agarrar las cosas y guardárselas entre sus ropas sin pagar. Vivimos juntas 2 años y yo no tenia idea que hacia eso. Hasta que un día escuchó una enseñanza y Dios la redarguyó tan fuerte que fue a sus líderes y les confesó el pecado.

**No pagar las deudas** es una forma en que podemos robar.

Cuando no pagamos las deudas o préstamos, estamos robando. Cuando no devolvemos algo que hemos tomado en préstamo, especialmente si lo hacemos intencionalmente!
Piensa en las cosas que has tomado prestadas y no haz devuelto.
Tengo que ser honesta y pensar cuántos libros en mi estantería pertenecen a otra persona. Algunos de ellos son de Jimmy! ¿Tienes algo que necesitas devolver a su dueño?

**Robar la reputación de alguien**
Podemos robar la reputación de alguien cuando chismeamos. Robar la reputación de otra persona es más dañino que robarles dinero, les estamos robando su buen nombre. Podemos robar tomando crédito por el trabajo que no es nuestro. Algunos roban ideas o derechos de autor cuando usamos música o películas piratas.

**2. Tomando de empleadores**¿Sabías que 60% de robo menor en empresas es interno?
Empleados robándole al patrón: tomando artículos de la oficina para la casa, o robar equipo o mercancía, o tiempo. Cuando desperdicias tiempo en el trabajo estas robando. Si te están pagando por tu tiempo y llegas tarde, sales temprano, tomar tres descansos y un largo almuerzo no queda mucho tiempo. Llamar diciendo que estas enfermo cuando no es cierto. Hacer un mal trabajo es robar. Ser perezoso en el trabajo es robar.

**3. Tomando de Dios**El último libro del Antiguo Testamento Malaquías dice.

6

5

Malaquías 3:8-9
8 Yo les respondo: “No es fácil que alguien me robe; sin embargo, ¡ustedes me han robado!” »Todavía se atreven a preguntarme: “¿Y qué te hemos robado?” Pues escúchenme bien: ¡Me han robado porque han dejado de darme el diezmo y las ofrendas! 9 Todos ustedes, como nación, me han robado; por eso yo los maldigo a todos ustedes, también como nación.

7

El diezmo significa el 10%. Esta gente estaba dando a Dios pero menos del 10% de sus ingresos.
Si fuera solo una falta de generosidad diría, “Ustedes son tacaños”. No dice eso. Dice “me están robando”.
Solo se puede robar al dueño de algo. Cuando robas a alguien estas tomando lo que por derecho les pertenece. Al no traer tus diezmos y ofrendas a Dios estás robando al verdadero propietario, a Dios que es el dueño de todo.

¿Quién te dio el cerebro, las oportunidades, talento, salud, dinero? ¿Qué tienes que no has recibido? Dios es dueño de todo. Somos administradores de los dones y recursos de Dios, manejamos Su patrimonio.

Te ha sucedido esto en McDonald’s? Estás con tus hijos en McDonald’s se sientan a comer y tu tomas una papa frita del plato de uno de tus niños. Y que pasa? El cubre el plato con sus brazos y dice NO papá! ¡Esos son míos! Quedas en shock por un momento y te das cuenta que tu hijo no entiende que tu eres la fuente de esas papas fritas! Tú fuiste el que las compró. No sólo eso sino que también eres más grande que ellos. Si quisieras podrías quitarles todas las papas fritas. O podrías comprar más papas fritas de lo que ellos pueden comer!

Y así es como somos con Dios. Como un padre, Dios desea sentarse a la mesa con nosotros. Pero cuando Dios llega a utilizar algunas de las bendiciones que nos ha dado, decimos "No Dios, son míos, no, no, no. Ve y consigue los tuyos". Tratamos de cubrir nuestros recursos con nuestros brazos. Dios nos lleva a McDonald constantemente, nos bendice. Él nos ha dado a todos papas fritas. A algunos de tamaño pequeño, otros medianas, otros grandes y algunos gigantes o supersize.
Dios es la fuente de todo lo que recibimos. Y aunque Dios no necesita nuestras papas fritas, es un honor y un privilegio poder compartirlas con Dios. Pero pasa más que cuando acabas de comer miras en la bolsa a ver si hay papas extras. Eso es lo que generalmente damos a Dios. Lo que sobra.

Hay tres maneras de ver nuestro dinero:
1. Lo que es mío es mío. Voy a guardarlo, es mío, no me lo pidas, no esperes que lo comparta, es mío.
2. Lo que es tuyo es mío. Lo robo de manera ilegal o encuentro formas de robarlo legalmente. Demandas falsas, reclamación de seguro falsa, exagerar mi trabajo, fingir para ganar un beneficio, mentir en mis impuestos. Lo que sea porque lo que es tuyo es mío. Ese es el corazón de robar.
3. Lo que es mío es de Dios. Y lo comparto, soy un mayordomo.

Esta es una manera inmensa en que rompemos el octavo mandamiento, al no reconocer que todo lo que tenemos es de Dios.

Jesús hablo de dinero más que de cualquier otro tema. Más que de la oración, más que del cielo.
En su parábola sobre el dinero en Lucas 12, dice, “tengan cuidado, absténganse de toda avaricia”. La naturaleza de la codicia es esconder. Es una enfermedad del alma que por naturaleza se oculta. Uno nunca piensa que es mi problema.

8

Dos sociólogos destacados hicieron un estudio sobre el dar entre los cristianos americanos.
Encontraron que la cantidad promedio que un hogar cristiano da es menos de 3%.
20% no da nada a nadie bien sea institución religiosa o no.

9

72% dan menos del 2% de sus ingresos.
8% dan 10% o más de sus ingresos.

Henos aquí, la gente más rica en 2000 años de historia de la iglesia cristiana en todo el mundo y somos los que menos damos. ¿Por qué no damos más? La conclusión no es diferente de nuestros hijos en McDonald’s: avaricia. No papi, es mío. Y nunca pensamos que es nuestro problema.
Esta tu alma enferma de codicia? Esta es una herida profunda y si no la atiendes bien nunca se curará. ¿Estás robando a Dios?

**B. Las Consecuencias de Robar**

10

Cada uno de los 10 mandamientos es motivado por un profundo amor de Dios por nosotros y este mandamiento no es la excepción. Dios nos ha dado esta ley porque el robo nos daña a nosotros y a nuestra relación con Él.

**1. Muerte**
En Josué 7 leemos cómo el ejército de Israel fue derrotado, porque uno de sus miembros se robó el botín. Dios había dado instrucciones de que hacer cuando tomaran Jericó:

Josué 6:18

11

No toquen nada de lo que hay que destruir. Si lo hacen, causarán una terrible destrucción en nuestro campamento.

Que crees que paso? Uno de los soldados hebreos llamado Acán, violó deliberadamente la orden.

Josué 7:11-12, 20-21
11 Los israelitas han pecado y han violado la alianza que concerté con ellos. Se han apropiado del botín de guerra que debía ser destruido y lo han escondido entre sus posesiones. 12 Por eso los israelitas no podrán hacerles frente a sus enemigos, sino que tendrán que huir de sus adversarios. Ellos mismos se acarrearon su destrucción. Y si no destruyen ese botín que está en medio de ustedes, yo no seguiré a su lado.

12

20 Acán le replicó: —Es cierto que he pecado contra el Señor, Dios de Israel. Ésta es mi falta: 21 Vi en el botín un hermoso manto de Babilonia, doscientas monedas de plata y una barra de oro de medio kilo. Me deslumbraron y me apropié de ellos. Entonces los escondí en un hoyo que cavé en medio de mi carpa. La plata está también allí, debajo de todo.

13

En vez de esperar en Dios para suplir sus necesidades, Acán tomó lo que no le pertenecía y causo la derrota del ejército de Israel. En vez de marchar en victoria, el ejército del Señor tropezó con el pecado de este hombre. Y Acán y su familia entera fueron muertos por sus acciones. Fue un día horrible en Israel. Todo esto por robar.

Lo que Acán no sabía era que, unos pocos días más tarde, Dios le habría proporcionado más del botín que lo que el tomó. En la siguiente batalla, Dios permitió que todo el botín se les diera a las tropas. Si solo Acan hubiera esperado, obedecido, confiado en Dios, él y su familia hubieran sido bendecidos grandemente. Acán podría haber tenido más y mejores cosas que lo que tomó y escondió debajo de su tienda.

Satanás continúa engañándonos, "Agarra lo que puedas ahora. Incluso si esto significa cortar algunas esquinas. Mejor llena tus bolsillos. Puede que nunca tengas otra oportunidad”. Lo que Satanás no te dice es que la consecuencia puede ser muerte espiritual.

**2. Daña el alma**Marcos 8: 36

15

14

¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida?

Cuando pecas cada mentira, cada pequeña falta de honradez, adulterio, ira,… están rasgando una parte de ti mismo. Cuando robas no obtienes algo por nada, le regalas una pieza preciosa de tu alma al diablo. (PAPEL RASGADO).
Cada vez que robas algo estás intercambiando eso por un pedazo de tu alma. Puede que no parezca tan mal al principio. Sólo un pequeño desgarro. Pero con el tiempo, se multiplica. Cada acto de desobediencia lo hace más fácil la próxima vez. Antes de darte cuenta tu alma está fracturada. Te robas a ti mismo, te estafas a ti mismo, te haces trampas a ti mismo. Te robas la alegría, la paz, la felicidad que Dios quiere que tengas.

**3. Preocupación**
Estamos preocupados por nuestros trabajos, nuestros ingresos, los ídolos que creemos nos dan seguridad. Sabemos que el dinero no puede proteger de cáncer, de relaciones rotas, de las cosas que realmente amenazan la vida, pero seguimos tratando de acumularlo.

16

Jesús entiende la preocupación y el temor acerca de las finanzas:

Mateo 6:31-33

17

31 Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?” 32 Porque los paganos andan tras todas estas cosas, y el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. 33 Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

Si estás más preocupado por tu situación financiera que por tu condición espiritual, tienes un grave problema.

**C. Sanándonos del Robar**Dios no nos da mandamientos para cargarnos sino para darnos libertad dentro de límites protectores. Algunos ven estas leyes como esclavitud, pero en verdad libera de la lucha interna hacia el egoísmo. No tienes que pensar en robar porque Dios ha dicho que no hay que hacerlo.
Por cada cosa que la ley dice que no se debe hacer, hay algo que debemos hacer en su lugar.

18

**1. Deja de robar, Trabaja, Da**
Efesios 4:28

19

El que robaba, que no robe más, sino que trabaje honradamente con las manos para tener qué compartir con los necesitados.

**Trabaja.** Todos estamos llamados a trabajar bien para la gloria de Dios.
**Haz algo útil**. Que tu trabajo aporte algo bueno a la sociedad. Por ejemplo, si tu trabajo es el contrabando de drogas, puede que trabajes duro, pero no estás ayudando a otros.
**Comparte con los necesitados.** Una de las razones para trabajar es para bendecir a otros. Como cristianos estamos llamados a ayudar a nuestros hermanos que tienen necesidades, ser generosos.

**2. Haz restitución cuando sea posible.**En la biblia la historia de Zaqueo nos muestra como. Zaqueo era un recaudador de impuestos, que se enriquecía deshonestamente con el dinero del pueblo. Una noche Jesús va a su casa

20

21

Lucas 19:8 (RVR1960)

8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. 9 Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.

Eso se llama restitución. Esto es lo que hace un verdadero creyente.

Como el tipo que evadía impuestos. Y se sentía tan culpable que ya no podía dormir, así que le manda una carta al IRS con $500 diciendo: "No he declarado todos los impuestos, aquí van $500. Nota, si después de esto todavía me siento culpable les enviaré el resto del dinero.

Empieza orando "Dios quiero tener una conciencia limpia ante ti y ante los hombres".

Haz una lista de las cosas que debes devolver: lapiceros de la oficina, escalera del vecino, toallas de hotel, lo que sea. Tal vez tienes que escribir un cheque a un empleador y decir: "Me tome algunos suministros".

Recuerdan lo que les conté de mi amiga misionera que robaba en las tiendas? Cuando el Señor la redarguyó ella hizo una lista de todas las tiendas en las que había robado, y fue a cada una de ellas, pregunto por el administrador y les confesó que había robado. Wal-Mart, Target, Knolls… Y sabes que? Dice ella que todos los administradores quedaban sorprendidos de que alguien fuera personalmente a confesar lo que había hecho cuando no había sido agarrada. Uno de ellos preguntó porque lo hacía y tuvo la oportunidad de testificarle. Ninguna de las tiendas levantó cargos y solo una le dijo que por regla no debía volver a esa tienda en 3 años. Luego de haber hecho todo esto dice ella que se sentía como una nueva criatura, libre del pecado que había escondido por tanto tiempo.

No se puede comprar ese tipo de sentimiento. La libertad y la alegría que viene de una conciencia limpia, de no tener nada que ocultar. No hay mayor sensación de libertad que saber que nadie puede acusarte. Haz restitución.

**3. Dar a Dios lo que le pertenece**Malaquías 3:10

23

22

Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto —dice el Señor Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde.

El NT no menciona el "diezmo". Es para nosotros hoy? El 10% de los ingresos era el estándar para los creyentes del AT, mas ofrendas obligatorias que calculan era como un total de 25% de sus ingresos.
Pregunta: "Hemos recibido hoy en día más o menos verdad y gracia que los creyentes del AT?"
El 10% de los ingresos, debe ser lo mínimo. Como las ruedas de entrenamiento de dar, no un obstáculo legalista. No la meta sino el principio. Eso puede parecer difícil dadas diferentes situaciones, madres solteras, bajos ingresos, ciudad cara, vivienda astronómica…

Si esperas a que tu situación económica este bien para empezar a dar, nunca vas a dar.
Podrás hacer mucho más con el 90% de lo que tienes con la bendición de Dios, que con el 100% sin la bendición de Dios.

**4. Confiar en Dios**Robamos por falta de fe en Dios, porque pensamos que no tenemos suficiente, porque creemos que merecemos lo que otros tienen, porque queremos lo que no hemos ganado, porque tememos el futuro. En realidad robamos por desconfianza en Dios, porque creemos que Dios no va a cuidar de nosotros, porque creemos que Dios necesita un poco de ayuda en nuestra situación particular, porque sentimos que no podemos esperar a Dios para satisfacer nuestras necesidades.

Recuerda las palabras de Pablo:

24

Filipenses 4:19 (RVR1960)

25

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Por lo tanto, a través de este mandamiento Dios nos está diciendo: "Permíteme proveer para ti. Quiero que confíes en mí, descansa en mí, vive en paz".

Entender lo que significa no robar cambia la forma en que vemos las cosas, cambia nuestra vida, cambia nuestros corazones. Cuantos quieren guardar este mandamiento?

26